
ROMPER NUESTRAS BARRERAS INTERIORES **Hacia la soberanía feminista y antirracista**

Hace tiempo que desde los feminismos diagnosticamos el ciclo de refundación del capitalismo tras constatar la insostenibilidad de este modelo. Ha pasado un año y se ha puesto en evidencia la grave situación social y política provocada por la crisis de la Covid 19. Lo que nos ha estallado no es sólo una crisis sanitaria. Se trata de la crisis multidimensional de este sistema. De repente, ha quedado al descubierto que los trabajos de cuidado, hasta ahora solucionados de manera oculta, son fundamentales para sostener la vida. Lo que nos ha estallado es, por tanto, una crisis del sistema de cuidados y, como en crisis anteriores, las mujeres* hemos sido las más golpeadas. De hecho, todo el trabajo reproductivo para sostener la vida se realiza en ámbitos feminizados, en los cuales se recrudece la lucha de clases, especialmente en el ámbito de las mujeres* trabajadoras en situación irregular, a quienes la cadena global de cuidados quiere marginadas e invisibles. En ese marco tenemos que situar el racismo, la precariedad, la represión, el abuso policial, la discriminación contra las mujeres* y la pérdida de soberanía popular que tan crudamente han emergido con el pretexto de la Covid 19.

Para el capitalismo no es rentable sostener nuestras vidas, por eso utiliza las opresiones estructurales para que siga en marcha la rueda continua de la ganancia. Esa rueda tiene conocidas siglas en Euskal Herria: Iberdrola, CONFEBASK, CAF, BBVA, ENDESA... Engrasadas constantemente por los gobiernos de nuestros territorios. Abasteciendo de dinero a las transnacionales, abren las puertas a la explotación de otros pueblos. La lógica del mercado libre funciona en torno al eje del racismo: mientras las empresas explotan y acumulan ganancias con total libertad en todo el mundo, las fronteras de Europa son el exponente más claro de las políticas migratorias asesinas. Nuestras vidas apenas tienen valor para el capital; el heteropatriarcado y el racismo limitan ese valor a la mano de obra barata.

Por eso, este 8 de marzo consideramos imprescindible denunciar la base racista del sistema, ya que, si bien nos golpea de forma diferente, tenemos enfrente el mismo monstruo. En ese sentido, tenemos que seguir articulando un Movimiento Feminista antirracista arraigado en Euskal Herria. En ese camino, nos corresponde a los cuerpos blancos transformar con responsabilidad nuestros privilegios y prácticas racistas, así como hacer frente al colonialismo estructural desde nuestra práctica militante. Siempre, reconociendo el liderazgo de las mujeres racializadas y ampliando una estrategia feminista a favor de los derechos, que responda a las opresiones estructurales.

Es hora, de hacer una revisión de los privilegios que tenemos en este sistema construido con injusticia, explotación y opresiones, de reivindicar derechos universales para todas las personas. Es hora de romper las fronteras físicas y políticas que nos imponen en nuestro territorio. Queremos romper nuestras fronteras interiores, aquellas a las que damos cuerpo y las del sistema. Empezar desde las entrañas, en camino hacia una Euskal Herria soberana, feminista y antirracista.

Viva la lucha feminista y antirracista!

Euskal Herriko Bilgune Feminista
Euskal Herria, 8 de marzo de 2021